



La vocación, una «historia de amor» en tiempos revueltos

Este mes ofrezco un “digitales” un poco diferente. Más de 600 personas participaron en las XLVII Jornadas de Pastoral Juvenil Vocacional, organizadas por Confer, en de octubre de 2017 con el título “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. El camino hacia el Sínodo 2018” para recorrer y profundizar el contenido del Documento Preparatorio para el llamado “Sínodo de los jóvenes”, ahondando en sus núcleos de reflexión: “los jóvenes en el mundo de hoy; fe, discernimiento y vocación, con un especial acento en el acompañamiento, y elementos fundamentales de una pastoral juvenil vocacional”.

Amar en tiempos muy revueltos

La primera reflexión la propuso el jesuita **José María Rodríguez Olaizola**.

Presentó “los jóvenes de hoy” y “la fe de siempre” con mensajes breves y directos y sirviéndose de la música y de diferentes testimonios, gracias a la presencia del coro Nueve y Cuarto de Valladolid.

Destacó la insistencia que los documentos preparatorios hacen para que se escuche a los jóvenes, a ellos directamente, “y no a aquellos que nos consideramos todavía jóvenes de espíritu”.

Con el amor como trasfondo de todo su análisis de la realidad juvenil, presentó la vocación como “la conciencia de que, entre los muchos caminos que uno puede recorrer, sin embargo, se siente llamado a elegir uno que define su vida y marca una forma de relación con una comunidad y con el mundo”. En este camino “la fe da sentido” y la decisión “es libre y requiere, por parte de uno que ponga en juego su voluntad, pero implica renuncia”. Toda vocación como “forma de amor” entraña riesgo.

Esta “historia de amor” que es la vocación se debe vivir en una sociedad con “tiempos muy revueltos” en los que “la voluntad es la hermana olvidada del sentimiento”. Por ello se requiere tiempo, paciencia, libertad profunda y experiencia de pertenencia.

Adaptación del lenguaje

El salesiano **Xabier Camino** resumió que Olaizola presentó una serie de “ideas hiladas a modo de tuits, de un relato que tiene como centro el amor, centro de la vocación”. Camino subrayó, desde su experiencia acompañando a jóvenes en búsqueda, que la clave “no es el hacer ni la voluntad, sino el amor de saberse amados por Dios y llamados por Él”.

La salesiana **Elsa Franco** señaló que, en este arranque de las jornadas, Olaizola ofreció, “a través de un lenguaje muy claro, muy sencillo y muy directo, una invitación, llena de pasión, a tener claro cuál es nuestra misión, a ser coherentes y a darlo todo por el anuncio de Jesús a los jóvenes”. Y, para ello, una de las claves es el conocimiento de los jóvenes concretos, dentro de la variedad de ambientes en los que los agentes de pastoral se mueven, para “adecuar el lenguaje al de los jóvenes actuales”, que “necesitan que alguien les hable claramente de Jesús, pero de un Jesús de hoy”.

El laico **Pablo Labandeira** subrayó también la presentación de la vocación “como una forma de amor”, en la que cobra importancia “la voluntad, como algo que va más allá del mero apetito, del puro deseo, y del mundo de ‘cortos plazos’ en el que se haya inserto el joven, la **necesidad de ofrecer marco de sentido a lo que viven los jóvenes**, de cómo es necesario ayudarles a conquistar la libertad”.

El estilo del ponente llenó **las redes sociales** con algunas de las frases de la charla. Con la etiqueta #PJV17, los participantes subieron numerosos tuits. He aquí algunos:

“El amor es más que un sentimiento. Es fecundo, deja huella, no es un momento, es historia, son las obras que haces aunque no lo sientas”.

“Dios te espera a ti, no a una versión idealizada de ti. El Evangelio no es para los perfectos”.

“Si crees en Dios, te cambia la vida; y si no te cambia la vida es que no crees en Dios”.

“No podemos educar para consumir experiencias, sino para ayudar a los jóvenes caminando, en el acompañamiento, a la adultez”.

Extractado de **Mateo González**

Vida Nueva, 14.10.17

PARA HACER

- 1• Comparamos lo que aquí se dice con lo que se propone en el título de Misión Joven este mes: Acoger, discernir, integrar, acompañar. ¿Qué relación puede haber?
- 2• ¿A qué nos lleva todo esto? Vemos lo que hasta ahora hacemos y concretamos qué podemos hacer.